

Un virulento libelo anti-isabelino

Las «Rogativas patrióticas a la Libertad», transcritas por don Luis de Usoz y Río

JUAN BTA. VILAR
Universidad de Murcia

Nota preliminar

En la Biblioteca Nacional de Madrid, Sección Manuscritos, caja 21.291, expediente n.º 6, bajo el título *Poesías políticas. Siglo XIX (copiadas por D. Luis de Usoz)*¹, se contiene, entre otros documentos, unas «Rogativas patrióticas a la Libertad», cuadernillo sin foliación, y sin fecha ni firma.

Se trata de un vitriólico panfleto dirigido contra Isabel II y sus familiares más allegados, al tiempo que descarnada denuncia de lo que se reputaba en ambientes radicales como parodia de liberalismo, acuñado en España para sustentar el trono y el régimen isabelinos.

Que el autor no figura en las huestes de Espartero, la izquierda dinástica del momento, viene evidenciado por los acerbos ataques propinados a la reina y a su círculo familiar, incluido el infante don Enrique, militante progresista. El autor resulta más bien ubicable en las filas del naciente Partido Demócrata, surgido en 1849. Su ideología es monárquica —no obstante la creciente difusión del republicanismo federal entre grupos demócratas— como se pone de manifiesto en varios lugares de las «Rogativas», y de forma inequívoca en la jaculatoria «libres bajo un zetro queremos ser».

¹ Biblioteca Nacional (Madrid), ms. 21.291^b: *Poesías políticas. Siglo XIX (Copiadas por D. Luis de Usoz)*, 13 hjs. en 4.º [Rogativas patrióticas a la Libertad, s.a., s.f.].

El libelo debió circular en copias manuscritas. El ejemplar conservado aparece escrito —con letra y ortografía inconfundibles— por don Luis de Usoz y Río, el ilustre helenista y bibliófilo, estudioso de las Escrituras y traductor de Isaías, conocedor como pocos de los clásicos castellanos del siglo XVI, y singularmente de nuestros autores heterodoxos de esa centuria². Buscó las obras de estos con encomiable afán en las bibliotecas especializadas de media Europa, rescatándolas del olvido y reimprimiéndolas a su costa, empeño en el que consumió su vida y su nada escasa fortuna³.

La mano de Usoz, hombre de opiniones políticas encuadrables en el progresismo, anglófilo ferviente, y de convicciones religiosas enteramente alejadas de la Iglesia de Roma y muy próximas a la Sociedad de los Amigos, se presiente en diferentes pasajes de las «Rogativas», que debió adobar con aportaciones propias. Las referencias alusivas a Jezabel —Isabel II— o Absalón —don Francisco de Asís, el rey consorte— denuncian a un asiduo lector de la Biblia, libro por cierto infrecuente en las lecturas de la izquierda española de la época —dinástica o antidinástica—, y lamentablemente muy poco conocido de los mismos católicos. De otro lado, haciendo abstracción del crudo y reprobable lenguaje utilizado, la casi totalidad de los conceptos vertidos en el libelo se hallan presentes en el extenso epistolario de Usoz con Benjamín B. Wiffen, conservado en el Wadham College de Oxford⁴, y cuya consulta en relación con mi monografía en preparación *Los orígenes de la II Reforma en España (1812-1869)*, debo agradecer a las facilidades brindadas por mi buen amigo el profesor Robert Johnson, adscrito actualmente a la The University of New South Wales —Kesington, Australia—, y máxima autoridad actual sobre Usoz y sobre los primeros reformistas españoles.

El opúsculo aparece estructurado en dos partes. La primera es una maliciosa y grosera inventiva dirigida contra la familia Real española. La segunda recoge y divulga una parte del programa básico del Partido Demócrata, presentado por vez primera a la nación en el manifiesto suscrito en 6 de abril de 1849 por los diputados Ordax AVECILLA, Rivero, Puig, y Aguilar⁵. Esta circunstancia nos

2 Vid. noticias biográficas sobre Usoz en MENÉNDEZ PELAYO, M.: *Historia de los Heterodoxos Españoles*. Madrid. BAC. 1956, t. II, págs. 1.035-1.041; y en RICART, D.: *Notas para una biografía de Luis Usoz y Río*. Studia Albornotiana, vol. XIII (Bolonía. Real Colegio de España, 1973), págs. 437-532.

3 Archivo de D.^a Irma Fliedner (Madrid): FLIEDNER, J.: *La reimpresión de los reformistas españoles en la Librería Nacional y Extranjera. Conferencia*. Sevilla 7 diciembre 1981, 2 fs., dictalografiados. Sobre igual asunto véase FLIEDNER, F.: *Aus meinen Leben*. 5.^a edición. Berlín. Ed. Martín Warneck. 1903, págs. 245-203 (cap. VII: «Actividad literaria»). Consúltense, a su vez, las conocidas obras de Wiffen, Knapp y Hughey sobre la Reforma en España.

4 Archivo del Wadham College (Oxford): *Epistolario de Usoz con B. B. Wiffen*. Vid. notas adicionales del mismo autor en Biblioteca Nacional (Madrid), caja núm. 21.293 (Papeles de Usoz).

5 Vid. Manifiesto en ARTOLA, M.: *Partidos y programas políticos, 1808-1936*. Madrid. Aguilar. 1974, págs. 37-45. Glosa pormenorizada del mismo en EIRAS ROEL, A.: *El Partido Demócrata Español (1849-1868)*. Madrid. Rialp. 1969, págs. 142-144.

induce a datar el anónimo libelo entre la fecha apuntada y la revolución de julio de 1854. Acaso en el año precedente a la Vicalvarada, en que parecen haber alcanzado su techo las corruptelas atribuidas a un moderantismo desgastado al término de una década de ininterrumpido ejercicio del poder⁶. Todo ello bajo el «gobierno de iniquidad que impera en nombre de Satanás», es decir el Gabinete presidido por el no siempre objetivamente vilipendiado conde de San Luis.

El texto comienza ensalzando la libertad verdadera, sin limitaciones ni cortapisas, que afirma haberse introducido en España por las Cortes de Cádiz y durante el efímero Trienio constitucional. Aboga por su restablecimiento pleno, estimando ser los españoles merecedores de tal beneficio. Sigue un áspero y descarnado ataque a Isabel II como soberana y como persona, y otro no menos virulento contra el rey consorte. No sale mejor librada la reina madre María Cristina de Borbón, la «viuda del tirano», presentada como mujer intrigante, hipócrita, libidínosa e insaciable depredadora de las arcas del Estado. Al progresista de la familia y cuñado de Isabel, don Enrique de Borbón, lejos de omitírsele, se le reserva una venenosa diatriba.

Seguidamente son puestas en solfa las camarillas de las dos reinas y del monarca consorte, a las que se responsabiliza de la general corrupción. Comenzando por dos de los personajes más denigrados en la época: el duque de Riánsares, marido morganático de María Cristina, y el financiero marqués de Salamanca, mencionados con sus respectivos apodos, y principales intermediarios ambos en los negocios, no siempre transparentes, auspiciados por la Corte.

En la segunda parte de las «Rogativas» se contrapone al panorama descrito, un modelo de sociedad más libre y justa, sustentada sobre el firme pilar de la soberanía nacional y de las libertades democráticas.

⁶ Vid. COMELLAS, J. L.: *Los Moderados en el Poder (1844-1854)*. Madrid. Escuela de Historia Moderna, CSIC. 1970; KIERNAN, V. G.: *La revolución de 1854 en España*. Madrid. Aguilar 1970. págs. 38-52.

Rogativas patrióticas a la Libertad

Libertad, hija del zielo	Oyenos
Libertad, rezibida por Moisés, enseñada i practicada por Jesuchristo	Atiéndenos
Somos los descendientes de Numanzia.	}
Los vazedores de Covadonga.	
Los conquistadores de Granada.	
Los descubridores del nuevo mundo.	
Los primeros que te proclamaron en Cortes i fueros munizipales.	
Los que abandonados de sus Prínzipes te restablezieron en Cádiz, i oprimidos por intensa hueste, venzieron procla- mándote.	
Los que también te hizieron triunfar en la guerra de los siete años, derramando su sangre á ríos, i aprontando montones de oro.	
Con mejores títulos, nunca se ha acudido a ti: Con más razón y justizia, nunca se ha acudido a ti. Con nechezidad mayor, nunca se ha acudido a ti. I pues eres ¡libertad! justizia, amor i caridad Oyenos, atiéndenos i socórrenos.	
El alcázar que hemos levantado; el solio que erijimos; el zetro que pusimos en manos que debieran ser inozentes, han venido a ser nuestro azote.	} .. Malditos, sean.
Libertad, nuestro opresor se cubre con tu nombre santo. Por eso es el peor de los tiranos. Su tiranía es hipócrita i corruptora que agota la enerjía i mata la virtud	}
Es un monstruo de muchas cabezas.	
La una es de mujer i coronada. ¡Oyeme Libertad!	
Llámanla Isabel, sarcasmo de un gran nombre	: ¡Márchate!
Mujer estólida	}
Fea i repugnante	
Vaso de podredumbre	
Arca de liviandades	
Pozo de inmundizia	
Casa de embriaguez	
Puerta siempre abierta para malvados	
Constelazi3n de los ladrones	
Esposa adúltera	
Madre ilejítima	
Buscadora insaziabile de apetitos	
Reina indolente ¡Márchate!
Reina perezosa	
Reina indecorosa	
Reina incapaz	

O que como otra Jezabel seas comida por los perros.

Amén.

La otra cabeza es de varón, que podría ser de hembra i de
cabrito.

¡Oyenos libertad!

Reyezuelo Paco.

Agudo de voz i ronco de mente.

Personificación del «que se me da á mi»

del «dame pan i dime tonto»

del «vaya yo caliente, i ríase la jente»

Egoista estúpido.

Hombre sin decoro.

Tonto presumido.

Monjero fanático.

Por tontuna adúltero.

Por debilidad cabrón.

Por miedo no hombre.

Por miedo no Rei.

Por miedo no esposo.

Padre putativo.

Ratero doméstico.

O que como otro Absalón, te quedes pendiente de tus
hastas en una enzina del Pardo.

Amén

Tiene nuestro opresor otra cabeza de más hermosa forma, i de
interior más pérfido. Tambien tuvo corona, i es de mujer.

¡Libertad óyenos!

Viuda del tirano.

Iris de esperanza fallida.

Calculista exacta.

Liberal de conveniencia.

Sirena engañadora, mientras la lucha.

Ingrata madrastra después del triunfo.

Enamorada encubierta.

Libidinosa hipócrita.

Hembra fecundísima.

Espoliadora de los Palacios.

Escamoteadora de la fortuna pública.

Ejemplo de inmoralidad doméstica.

Tentación de inmoralidad nazional.

Espejo de avarientos.

Santurrón i falsa.

Penitente sacrílega.

Siempre codiziosa.

Siempre sórdida.

Siempre pidiendo.

Siempre chupando.

Siempre encumbrando a los que se prestan a dar, mientras
dan, i abismándolos cuando no pueden dar más.

..... ¡Márchate!

..... ¡Márchate!

I a tu muerte, como a la desaparizion de peste mortífera,
cantaremos alegres: ¡Te Deum laudamus!
El monstruo tiene otra cabeza hueca i mala también, como
toda las de varon en la familia.
¡Oyenos libertad!

Curro, el bastardo.
Infante chorizero.
Padre sin entrañas.
Siempre corruptor.
Espendedor de libros i estampas por billetes del Tesoro.
Mercader de terrerías, con entrada libre en Palazio.
Patriota i revolucionario aparente.
Bajo i miserable.
Cojido por el demonio de la lujuria.
Mal guardador de hijos i domésticos.
Marido de una mujer comun... de muchos.

..... Oyenos.

O al cuartel de Guardia, de donde prozedes, vuelve
si es que no prefieres la sepultura por escotillón
en el Teatro, al cual estas unido quoad thorum.

Todos los consanguíneos i afines de esta familia prezi-
ta[da] tambien se deben marchar
Todos los comerciantes en pártizipacion con el garañón
Fernando: también se deben marchar.
Todos los aduladores, vendedores del favor, cabronzuelos i
rufianes del Pepito *el Pollo*: tambien se deben marchar.
Todos los Ministros que lo han sido con tales condiziones,
los que lo son, i los que aspiran á serlo: tambien se
deben marchar.
Todos los sazerdotes, que han prostituido su ministerio,
defendiendo con la palabra, algunas de estas obras de
iniquidad: tambien se deben marchar.
Todos los majistrados que lo hayan sanzionado con sus
fallos, también se deben marchar.
Todos los militares de espada virjen i lengua larga, dedicada
á alabar las infamias e ilegalidades cometidas: tambien se
deben marchar.
Todos los empleados i funzionarios venales: tambien se
deben marchar.
Todos los fariseos políticos de los antiguos partidos: tam-
bien se deben marchar.
Todos los que creen al Pueblo incapaz de comprender sus
intereses, i se erijen siempre en árbitros para mediar:
tambien se deben marchar.

Parlamentarios i absolutistas dinásticos: tambien se deben marchar.

Hombres nuevos, que admitimos como hermanos a cuantos no están manchados: Libres queremos ser.

Christianos que amais á nuestros hermanos, como a vosotros mismos: iguales queremos ser.

Amándonos, tendremos unión; i unidos, lograremos nuestros deseos: libres queremos ser.

Amor es vida, Dios es amor, la libertad es la lei de Dios: libres queremos ser.

Sin libertad no hai orden ni union posible entre los hombres, i pues que deseamos pasar la vida en paz i unidos: libres queremos ser.

Dios hace a los hombres iguales; el orgullo i la codizia enjendran los opresores: libres queremos ser.

Los Reyes, si lo son por nuestra voluntad, i obran con justizia, son los servidores del Pueblo: libres bajo un zetro queremos ser.

Los Reyes, si pretenden serlo por derecho propio contra nuestra voluntad, i son injustos, son los tiranos de los Pueblos: libres, derrocándolos, queremos ser.

Ante tus aras, libertad santa, presentamos nuestras quejas y derechos. Oyenos.

Si está escrito que el pueblo que quiere ser libre, lo será, nosotros lo queremos. Atiéndonos.

Estamos dispuestos á sufrirlo todo, á sacrificarlo todo, á pelear sin tregua hasta vencer o morir. Ayúdanos.

Queremos la corona de la victoria, que borre la marca de ignominia que han puesto en nuestras frentes, o la palma del martirio que nos purifique del sufrimiento servil, que hasta aquí hemos tenido. Socórrenos.

Queremos recobrar nuestra dignidad de hombres, nuestra fe de Cristianos, nuestros derechos i nuestro antiguo renombre. Ayúdanos.

Queremos ser lo que siempre fuimos, respetados por nuestro valor, por nuestra hidalguía, por nuestra rectitud i justizia. Oyenos.

Queremos ser los únicos que determinen la forma de nuestro gobierno interior. No aborrezemos la Monarquía, ni nos asusta la República. Acatamos la resoluzion de los mas, i serviremos como simples soldados. Oyenos.

Pero queremos antes hundir en el polvo del olvido al gobierno de iniquidad que impera en nombre de Satanás; impedimento de todo orden, de toda justizia, de todo bien, causa de nuestra humillación presente i jermen de la desventura de nuestros hijos, i ruina de la Patria.

Libertad, óyenos, atiéndonos, ayúdanos.



Oremus

Santa libertad, conzedida a los hombres para que viviesen en paz sobre la tierra, durante su corta peregrinación, e iguales entre sí, como hijos de un mismo Padre: pues que el orgullo, la codizia i la lujuria te han desterrado de este suelo, arma nuestro brazo contra la tiranía de los soberbios, robadores i adúlteros para que, maniatados, podamos presentarlos al sacrificio en tus altares, i que su sangre sea la prenda de tu permanenzia entre nosotros hasta el fin de los siglos.

Amén.